

**APROXIMACIÓN TEÓRICA EN EL MODELO PRÁCTICO PARA EL
DESARROLLO DEL PENSAMIENTO CRÍTICO
(Ensayo desde la perspectiva de la teoría crítica)**

**THEORETICAL APPROACH IN THE PRACTICAL MODEL FOR THE
DEVELOPMENT OF CRITICAL THINKING
(Essay from the perspective of critical theory)**

Autor: Yaniris Ruenes Buitrago.
Estudiante del Doctorado en Educación.
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio.
yanirisruenes1327@gmail.com

RESUMEN

El presente ensayo describe el pensamiento crítico desde la perspectiva de autores reconocidos (Piaget, Villarini y Espindola), quienes consideran que el sistema educativo debe promover la formación integral y para lograrlo es imperativo que los educandos piensen y generen nuevos conocimientos significativos. La intención, es llamar a la reflexión a los docentes para que conozcan que una de las soluciones, más cercanas, a parte de la problemática educativa en Colombia o cualquier parte del mundo, es fomentar una actitud reflexiva en los docentes.

Palabras Clave: pensamiento crítico, docentes, educación colombiana.

ABSTRACT

This essay describes critical thinking from the perspective of recognized authors (Piaget, Villarini and Espindola), who consider that the educational system must promote comprehensive training and to achieve this it is imperative that students think and generate new significant knowledge. The intention is to call teachers to reflection so that they know that one of the closest solutions, apart from the educational problem in Colombia or anywhere in the world, is to promote a reflective attitude among teachers.

Key Words: critical thinking, teachers, Colombian education.

Una de las principales funciones del sistema educativo en cualquier parte del mundo y en general según los diferentes modelos curriculares, es promover una formación integral del sujeto, para ello se hace necesaria la ejecución de estrategias prácticas, motivadoras, estimulantes, con un sentido pragmático que promuevan el desarrollo del pensamiento. Además, que permitan responder a las demandas sociales- culturales del entorno, permitiéndoles a los sujetos aprender continuamente, discernir de las opciones que puedan presentarse en su día; para esto, los individuos deben lograr la práctica efectiva de su pensamiento crítico, con la finalidad de establecer los parámetros necesarios que los lleven a manejar la premisa de aprender a aprender, a través del manejo de bases científicas, valederas y acertadas a las necesidades y a las realidades contextuales.

Ahora bien, en líneas con la investigación, una de las aristas o clasificación del pensamiento y que debe ser considerada desde las primeras etapas del sujeto es el pensamiento crítico, el cual consiste en la capacidad de interpretar, analizar, evaluar, hacer inferencias, explicar y clarificar significados. Está basado en el razonamiento lógico, la capacidad de trabajar con conceptos, la conciencia de las perspectivas y puntos de vista propios y ajenos, y el pensamiento sistémico. Requiere un desarrollo progresivo del conocimiento sobre el propio pensamiento y de las estrategias efectivas para pensar. Ser capaz de utilizar un pensamiento crítico significa que no se acepte la opinión de la sociedad, teniendo así ideas individuales, se conocen los argumentos a favor y en contra y se toma una decisión propia respecto a lo que se considere verdadero o falso, aceptable o inaceptable, deseable o indeseable.

Es de destacar que hacer referencia al estudio del pensamiento es un tema de gran complejidad, pues muchos profesionales sostienen que el pensamiento es una acción intrínseca de todo individuo, pero desconocen con exactitud la implicación del pensamiento, al respecto Piaget (citado en Arredondo, 2006) define al pensamiento como “la inteligencia interiorizada se apoya no sobre la acción directa, sino sobre un simbolismo, sobre la evocación simbólica por medio del lenguaje o por imágenes mentales, que permiten representar lo que se captó previamente”(p. 21).

De acuerdo con lo anterior, el pensamiento se fundamenta en el uso consciente de las capacidades mentales que posee cada sujeto, con la intención de tomar las decisiones que sean necesarias en atención a una situación vivida, y así lo propone Piaget cuando vincula los términos de inteligencia y simbolización para posteriormente materializar la idea. En este caso se trata que el sujeto adquiera la información, procese, selecciones y posteriormente pueda exteriorizarla a su entorno para ser realimentada y fortalecida en caso de ser necesario.

Partiendo de las ideas planteadas anteriormente, es importante conceptualizar el pensamiento como uno de los procesos lógicos – mentales de cada sujeto, teniendo a: Espíndola y Espindola (2005) quien afirma que el pensamiento “es un conjunto de conocimientos relativos a los actos de comprender, opinar, tener conciencia, deducir o juzgar” (p.1). También Gutiérrez Sáenz (2006) lo define como “toda representación interna intelectual y que, además, es universal y se obtiene por medio del entendimiento” (p. 61). Adicionalmente, Villarini (2006) afirma que es la capacidad o competencia que poseemos los seres humanos para determinar cómo procesar la información adquirida y a partir de ella construir conocimiento “combinando representaciones, operaciones y actitudes mentales en forma automática, sistemática, creativa o crítica, plantear problemas y buscar soluciones, tomar decisiones y comunicarse e interactuar con otros, y, establecer metas y medios para su logro” (p.5).

De acuerdo con las posiciones de los autores anteriores, el pensamiento es la operación intelectual de carácter individual que es producida a partir de procesos de la razón. Estos son productos que elabora la mente, voluntariamente a partir de una orden racional, o involuntariamente a través de un estímulo externo. Todo tipo de obra, artística o científica, se forma a partir de un pensamiento madre que se comienza a desarrollar y complementar con otros. el pensamiento no sólo se trata de las acciones sucedidas en el proceso mental, sino que se materializa en la medida que el sujeto refleja a través de sus acciones cotidianas, y que le permiten materializar su formación integral. De igual forma se puede afirmar que pensar es constante, razonar es más un acto de discernimiento elaborado.

Entonces, definir el pensamiento desde una única óptica, sería llegar a errores o sesgos conceptuales, pues el pensamiento se puede definir como las diversas representaciones que cada uno de los sujetos hace de su propia realidad en conjugación con la estimulación que recibe del entorno, la cual es procesada por la memoria y tratada para su posterior puesta en práctica en las situaciones idóneas. Este proceso, es el que hace único e irrepetible a los individuos, puesto que de él se desprende la configuración de su personalidad, potencialidades, fortalezas; pero también es donde se ubican las debilidades cognitivas que en muchos casos se convierten en obstáculos para el cumplimiento de sus metas.

En el nivel sistemático, el sujeto logra aplicar el razonamiento y se plantea interrogantes que estimulan su cognición, enriqueciendo sus procesos o esquemas mentales. Asimismo, en el nivel crítico, que se convierte en el centro del presente estudio, donde el sujeto inicia la discriminación consciente y razonable de las situaciones que le rodean, se trata de autoevaluar y cuestionar cada una de sus acciones para una toma de decisiones oportuna usando todos los recursos intelectuales a la capacidad del ser (los conceptos, destrezas y actitudes) para crear nuevas respuestas a las situaciones.

Desde esta perspectiva, para profundizar en el pensamiento crítico, es necesario vincularlo con la teoría crítica, cuyo interés se ubica en la emancipación. El interés de una teoría crítica de la educación tiende a la emancipación del educando. La categoría de emancipación es compleja, sin embargo, se pueden tomar algunos conceptos, en este sentido se logra relacionar una vez más la educación con la teoría crítica que son dos factores que al complementarse tienen un impacto social bastante relevante en un ámbito integral para el desarrollo de las competencias del ser humano y en la básica primaria específicamente, teniendo en cuenta los actores educativos asociados, el currículo y el discurso estatal.

La educación emancipadora debe servir para poner en marcha aquellos procesos de socialización, aprendizaje y pensamiento que contribuyen a trabajar cotidianamente en las escuelas para entender el contexto integrando a las comunidades escolares en la idea de cambiar su situación actual donde sean los

promotores de su propio desarrollo en todos los aspectos de la vida. El modelo de la teoría crítica desarrollado promueve en el docente una praxis reflexiva, comprensiva, hermenéutica para que aprenda a aprender, mediante el acto que ha de planificar y experimentar para facilitar el autoaprendizaje y la construcción de conocimiento crítico práctico

El pensamiento de cada individuo, es diferente ya que nadie tiene la misma memoria, los mismos deseos, los mismos símbolos, la perspectiva de ver la vida, la imaginación, etcétera. Las características del pensamiento tienen su importancia en gran medida a que está relacionada con la teoría crítica ya que es una forma más amplia de expresar capacidades cognitivas, sociales, escolares y familiares. Es de esta forma que estudiar el pensamiento es un tema de complejidad, donde se tiene que resaltar que es la capacidad o competencia general del ser humano para procesar información y construir conocimiento, combinando representaciones, operaciones y actitudes mentales, en forma automática, sistemática, creativa o crítica, para producir creencias y conocimientos, plantear problemas y buscar soluciones, tomar decisiones y comunicarse e interactuar con otros, y, establecer metas y medios para su logro.

Al respecto de cómo funciona el pensamiento, Villarini (2000), plantea que inicialmente se realizan las cosas sin pensar y es lo que se conoce como pensamiento automático, donde el sujeto no razona sobre las consecuencias de los actos cometidos; luego se tiene el pensamiento sistemático, donde el individuo se detiene a pensar con cierta calma en lo que puede ocurrir con cada una de sus acciones previendo las circunstancias que pueden enfrentarse al final de los pasos dados en sus acontecimientos. Finalmente, se tiene el pensamiento propiamente crítico donde se adquiere la capacidad de razonar, evaluar y fortalecer el propio pensamiento a través de una visión razonable para evitar cometer los posibles errores que lleven a la demarcación de debilidades en los acontecimientos cotidianos

Todo este proceso se ve influenciado por el contexto donde se desenvuelve el individuo y que es adaptado a través de las relaciones que tiene el sujeto con sus pares y superiores con el empleo de las estrategias idóneas para lograr así una metacognición acorde a las

características individuales de cada uno de los individuos. De igual manera, el autor mencionado ofrece la explicación de los diversos niveles de pensamiento que se desarrolla en el hombre.

Se trata de propiciar las alternativas y los momentos adecuados para que cada uno de los niños, partiendo de la base y el convencimiento de que, hoy, la función docente no consiste tanto en enseñar a los alumnos una serie de conocimientos relativos a determinadas materias y campos, sino más bien en enseñar a los alumnos a aprender, fomentando en ellos la adquisición de un cierto grado de autonomía intelectual. No es, solamente de que adquieran ciertas habilidades cognitivas, además de la lógica asunción de conocimientos y destrezas, sino más bien de que, en el desarrollo de su proceso de aprendizaje no se limiten a recibir esos conocimientos, participando también ellos en la construcción de los mismos.

En cuanto a las múltiples formas de estimular el pensamiento crítico, Montoya y Monsalve (2008) sugieren algunas alternativas de enseñanza en el pensamiento crítico: el A.B.P o aprendizaje basado en problemas. Surge como necesidad frente a la tradicional exposición de una materia y posterior planteamiento de una actividad sobre la misma, en este método el profesor plantea un problema a los alumnos, a partir del cual estos deben averiguar y comprender el contenido del mismo y encontrar una solución adecuada.

También se tiene la clase invertida (*flipped classroom*): Los trabajos de lectura, documentación y búsqueda de información se realizan en casa, y el espacio del aula se utiliza para investigar, profundizar, practicar, resolver dudas y debatir sobre el tema estudiado. Entre las ventajas que presenta se tiene que se adquiere mejor adaptación a los ritmos de trabajo de los alumnos, el alumno puede repetir el aprendizaje cuanto necesite, por su parte, el profesor gana un tiempo precioso para otras actividades de profundización, pues ahorra el necesario para la presentación de contenidos.

De igual manera, se tiene el método del caso: se plantean experiencias y situaciones de la vida real, a partir de las cuales ellos mismos construirán su aprendizaje en un contexto que los acerca a su entorno real. El alumno participa activamente en un proceso colaborativo y democrático en el que la discusión grupal llevará a toma de decisiones relevantes. El profesor

aporta inicialmente una serie de datos necesarios para el análisis del caso, y los alumnos trabajan sobre él.

Al analizar las diferentes dimensiones que se manejan en el pensamiento crítico se tiene que en ellas se maneja la capacidad de relacionarse el propio individuo consigo mismo, con los demás bien sea pares o semejantes y con el contexto que le rodea a través del cumplimiento de las normas correspondientes para su adaptación a la sociedad que pertenece. Además, una de las capacidades descritas se tiene la oportunidad que se desarrolla para llevar a la práctica lo aprendido desde una vertiente pragmática y significativa.

Es importante destacar que el pensamiento crítico se adquiere y desarrolla en gran parte en el aula. Desde allí que se hace un llamado a las instituciones educativas para que modifiquen sus estructuras didácticas donde se hace énfasis a las materias relacionadas directamente al lenguaje en cualquiera de sus manifestaciones y al cálculo sistemático, dejando de lado la formación de un pensamiento consciente y adecuado a las exigencias sociales.

En ese sentido, la misión de la escuela no es tanto enseñar al alumno una multitud de conocimientos que pertenecen a campos muy especializados, sino, ante todo, aprender a aprender, procurar que el alumno llegue a adquirir una autonomía intelectual (Jones e Idol, 1990). Se refiere a que la nueva escuela debe trascender la estructura tradicional, donde se limita la función de los actores involucrados para pasar a constituir una enseñanza fundamentada en las premisas de la construcción del conocimiento continuo.

De igual manera, Guzmán y Sánchez (2008) afirman que no es posible definir de una forma única el pensamiento crítico, pues “Es un concepto multidimensional que involucra varios elementos: intelectuales (razonamiento), psicológicos (autoconciencia y disposiciones), sociológicos (contexto histórico cultural), éticos (moral y valores) y filosóficos (ontológico)”. (p.192). Como puede apreciarse en opinión de los autores, la definición del pensamiento crítico como concepto unitario sino que responde a la propia complejidad de cada ser humano, en relación con sus propias realidades vivenciales, y es desde esta perspectiva que en la práctica educativa ha sido considerado como uno de los más

altos niveles de pensamiento, siendo una de las acciones intrínsecas del mismo y deben ser fomentadas desde temprana edad con la finalidad de coadyuvar a cada niño y joven al fortalecimiento de sus estructuras cognitivas.

Al contextualizar geográficamente la problemática en estudio, Campos (2007) señala que: “En la actualidad el sistema educativo colombiano, no es ajeno a la idea que el estudio, comprensión y uso sólo es importante, sino también necesario en todos los niveles educativos” (p.9). Según el autor en el ámbito colombiano se está instaurando en los diferentes espacios educativos, la necesidad de promover el fortalecimiento del pensamiento crítico, pues como se puede observar en la institución en estudio, se pueden observar niños y jóvenes con dificultad en los procesos básicos de razonamiento y análisis, elementos que se materializan cuando se realizan intercambios de información sin obtener de ellos respuestas creativas o relacionadas con los temas estudiados, también se evidencia temor o aislamiento al momento de exponer sus puntos de vista en público, se aíslan con facilidad, algunos niños presentan dificultad al momento de aprender diversos ejes temáticos y por lo tanto poseen procesos metacognitivos poco desarrollados.

En síntesis, desde la perspectiva teórica, la mayor parte de la literatura en castellano que circula en el medio parece proclive a destacar las bondades de un currículum y de un aprendizaje basado en competencias, mostrando así una postura acrítica. Pero la verdad es que se está ante un tema muy importante y que está inmerso en la vida cotidiana del ser humano, se trata de un asunto espinoso, polémico y complejo, en torno al cual reina la confusión más que la certidumbre. Se puede decir que es un tema del que se habla mucho, pero del que se sabe poco: ¿qué significa el concepto del pensamiento crítico?, ¿cómo distinguirlo de otros cercanos como habilidad, conocimiento, destreza, capacidad, aptitud, estándar?, ¿cómo diseñar e implementar un currículum por competencias críticas?, ¿cómo evaluarlas? Son algunas de las cuestiones pendientes de resolver, si bien existen algunas propuestas que han sido formuladas en el plano del discurso, en la práctica el tema está lejos de haber sido resuelto.

Se requiere con gran urgencia la adopción de una teoría y/o visión del docente que estimulen en sus estudiantes con una visión progresista, dirigida al crecimiento integral de cada uno de los sujetos involucrados en el proceso, donde la construcción del conocimiento se realice bajo criterios de participación conjunta de cada uno de los miembros educativos. Así como Freire (1997) lo señala: “...nos obligamos por coherencia a engendrar, estimular, favorecer la propia práctica educativa en el ejercicio del derecho a la participación por parte de quien está directa o indirectamente ligado a este quehacer” (p. 85). El docente actual está en la obligación de buscar y aplicar múltiples alternativas para promover en los estudiantes un espíritu creativo, innovador, abierto al cambio; pero, sobre todo, con la firme convicción de su rol protagonista en el cambio social que se amerita para las sociedades demandantes de la actualidad.

REFERENCIAS

- Arredondo, A. (2006). El pensamiento: una definición interconductual. [Trabajo en línea]. Disponible:
http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v03_n1/pdf/a02v3n1.pdf
. [Consulta: 2019 enero 25]
- Campos, A. (2007). Pensamiento crítico. Técnicas para su desarrollo. Bogotá: Magisterio.
- Freire, P. (1997). Pedagogía de la Autonomía. México DF: Siglo XXI.
- Espindola, J. y Espindola, M. (2005). Pensamiento Crítico. México: Pearson.
- Guzmán, S. y Sánchez, P. (2008). Efectos del entrenamiento de profesores en el pensamiento crítico en estudiantes universitarios. En: *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos de México*. 38, (3-4). 189-199.
- Hernández, Fernández y Baptista (2010). Metodología de la Investigación. Mc Graw Hill.
- Martínez, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. [Artículo en línea]. Disponible: 24/ 25/26/27, 1990):file:///C:/Users/User/AppData/Local/Temp/Rar\$DIa7932.11429/5.%20La%20teo

ria%20critica%20en%20la%20investigacion%20educativa.pdf

Montoya, J. y Monsalve, J. (2008). Estrategias didácticas para fomentar el pensamiento crítico en el aula. En *Revista Virtual*. Universidad Católica del Norte, N° 25.

Villarini, Á (2000). El currículo orientado al desarrollo humano integral y al aprendizaje auténtico. Organización para el Fomento del Desarrollo del Pensamiento. Puerto Rico. Disponible en: www.ecoportat.net: El directorio ecológico natural.



*Todos los documentos publicados en esta revista se distribuyen bajo una Licencia Creative Commons Atribución-
NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional*